



## Capítulo 935

### Sirviente Número Uno

A petición de Yuan, Wang Xiuying lo llevó a la sede del Maestro de Secta.

"Maestra, ¿está dentro?" Wang Xiuying llamó a su puerta.

Como discípula de la maestra de secta Xiahou, Wang Xiuying tenía acceso al edificio, por lo que podía entrar y salir a su antojo, algo que ni siquiera muchos ancianos de secta podían hacer.

"Sí, estoy aquí." La voz de la Maestra de Secta Xiahou resonó rápidamente.

Después de todo, no podía arriesgarse a ofender accidentalmente a Yuan nuevamente, por lo que decidió quedarse en la secta hasta que él se fuera.

"A Yuan le gustaría hablar contigo."

"¿Y-Yuan?! ¡Ven adentro!"

El nerviosismo en la voz de la Maestra de Secta Xiahou era evidente, lo que provocó que Wang Xiuying mostrara una sonrisa agri dulce, mientras abría la puerta y entraba en la habitación con Yuan.

"Hola, Maestra de Secta", la saludó Yuan con una suave sonrisa.

"¿Q-Qué quieres?"

Sin embargo, a los ojos de la Maestra de Secta Xiahou, su sonrisa era aterradora. Después de todo, Yuan tuvo la audacia de enfrentarse a la Familia Ji, que gobernaba casi la mitad de los Nueve Cielos.

"Me gustaría comprar la receta de la Píldora Templadora Corporal de Nivel 5 de tu secta", dijo Yuan sin rodeos.

"¿Para qué necesitas algo así? ¿Planeas prepararla tú mismo?", preguntó la Maestra de Secta Xiahou con expresión pensativa.

"No, yo no. Mi amiga Feng Feng será quien la preparará."

La belleza pelirroja Feng Yuxiang apareció en la habitación junto a Yuan al momento siguiente.



"Me llamo Feng Yuxiang. Soy la sirvienta más leal y número uno del Joven Maestro", se presentó Feng Yuxiang.

Sin embargo, antes de que la Maestra de Secta Xiahou pudiera responder, otra figura apareció en la habitación: una figura pequeña con un rostro lindo.

—¡Xiao Hua no dejará pasar esos comentarios astutos! Xiao Hua llegó primero, así que es la sirvienta número uno del hermano Yuan.

Feng Yuxiang se frotó la nariz con picardía y dijo: "¿Ah, sí? Aunque hayas sido su primera sirvienta, ¡sin duda soy la líder en ayudarlo! ¡Y muy pronto, ayudaré aún más al Joven Maestro con mi Alquimia!"

Xiao Hua apretó los dientes con frustración, pero no pudo refutar las palabras de Feng Yuxiang. Era cierto que Feng Yuxiang le había sido de gran ayuda a Yuan últimamente. No solo lo había ayudado a ahorrar y ganar mucho dinero, sino que incluso tenía lo que parecía una fuente inagotable de valiosos tesoros para él. Ahora que también preparaba píldoras para Yuan, ¡la posición de Feng Yuxiang como su sirvienta había alcanzado un nuevo nivel!

¡A simple vista, Feng Yuxiang definitivamente estaba a la cabeza de las tres!

"¡X-Xiao Hua también puede serle útil al Hermano Yuan!", dijo Xiao Hua, y empezó a sacar poderosas armas y artefactos que emitían el aura de tesoros de grado Divino e incluso Antiguo.

Todos en la habitación sintieron que se les caía la mandíbula al suelo, después de ver la cantidad de tesoros en las manos de Xiao Hua.

—¡Toma, hermano Yuan! ¡Toma esto! —Se lo ofreció con cara de terquedad.

Yuan solo pudo sacudir la cabeza con una sonrisa. "No seas tonta. Nunca me importó quién me es más útil, ni os clasificaré según vuestra utilidad. Para mí, todas sois mis preciadas compañeras".

Sin embargo, a pesar de las palabras de Yuan, Xiao Hua no se sentía satisfecha. Debido a su rivalidad con Feng Yuxiang, no podía evitar sentirse perdedora e inferior.

"Feng Feng, tú también deberías dejar de pensar así. Es una mentalidad perjudicial", la regañó Yuan.



"L-Lo siento..." Suspiró con la cabeza gacha.

Regresaron a su cuerpo poco después.

Yuan suspiró y dijo: "De todos modos, me gustaría comprarte la receta de la Píldora Templadora Corporal de Nivel 5. Sé que las recetas son muy raras y extremadamente valiosas, así que puedo ofrecerte..."

Recuperó una pequeña caja de madera y la colocó frente a la Maestra de Secta Xiahou.

"E-Esto es... ¿Es esto lo que creo que es...?", preguntó la Maestra de Secta Xiahou con voz temblorosa.

Tenía una idea de su contenido incluso sin mirar dentro, ya que había visto la caja de madera antes.

—Sí, son hojas del Árbol Celestial Dorado, y hay nueve hojas carmesíes dentro de la caja. Ah, y antes de que me olvide, el Árbol Celestial Dorado tiene varios millones de años.

"¿Qué?! ¿Hojas de un Árbol Celestial Dorado con más de un millón de años?! ¿Cómo es posible?!", exclamó la Maestra de Secta Xiahou.

"Puedes examinar las hojas tú misma si no me crees".

La maestra de secta Xiahou tragó saliva nerviosamente.

—No, confío en ti. Quiero abrirla, pero no me atrevo a exponer las hojas a más impurezas, así que las dejaré dentro de la caja.

«Nueve hojas carmesíes... ¡Podré preparar tres Píldoras de Aptitud Doradas! ¡Aunque consuma una para mí y le dé otra a Xiuying, me sobrará una! ¡Y estas hojas provienen de un Árbol Celestial Dorado con más de un millón de años! ¡Es un tesoro que jamás volveré a ver, y mucho menos a adquirir!», exclamó la Maestra de Secta Xiahou con alegría.

"A juzgar por tu sonrisa, supongo que aceptarás mi trato", dijo Yuan de repente.

Sin que la Maestra de Secta Xiahou lo supiera, había una sonrisa impropia de una mujer en su rostro.



Al darse cuenta de la expresión en ella, la Maestra de Secta Xiahou rápidamente cubrió su rostro y se dio la vuelta mientras estaba enrojecida.

Después de un momento de silencio, habló en voz baja: "S-Sí, acepto este intercambio".

Aquí está mi medallón. Llévalo a la Tienda de Alquimia y enséñaselo a la gente del décimo piso. Te ayudarán con todo lo que necesites. De hecho, puedes pedir más recetas de píldoras. Al fin y al cabo, estas hojas son muchísimo más valiosas que la receta de la Píldora de Templado Corporal de Nivel 5.

Yuan aceptó el medallón y se inclinó ante ella: "Gracias. Te dejaremos ahora".

Yuan y Wang Xiuying abandonaron el lugar poco después para dirigirse nuevamente a la Tienda de Alquimia.